

SECTOR APÍCOLA

Lo último en drones contra la vespa velutina

PÁGINAS 4 y 5

GANADERÍA

Prevención digital para frenar los ataques de lobos

PÁGINAS 6 y 7



Cosecha de colza en una parcela de la localidad vallisoletana de Olmedo. / ACOR

Menos colza con más kilos

2018 La cosecha de colza ha arrancado con buenas expectativas en el regadío donde se espera «más producción» / Acor ha abierto ya la campaña de recepción en un año con un secano «desigual» y un descenso de superficie del 36%

MARISOL CALLEJA

La cosecha de colza afronta estos días el grueso de la campaña en Castilla y León, a pesar de las incidencias meteorológicas que están complicando las labores en algunas zonas puntuales, debido a las tormentas. La cooperativa Acor ha abierto ya la recepción, y sus socios han comenzado a cosechar las parcelas, especialmente en el sur de la provincia de Valladolid, Zamora y, sobre todo, Salamanca, zonas donde se concentran más

de la mitad de las hectáreas sembradas.

Esta es, según los técnicos, una campaña «corta» en superficie, pero «buena» en producción, sobre todo en regadío. El número de hectáreas sembradas ha bajado de forma ostensible en la Comunidad, principalmente por la falta de precipitaciones en otoño, lo que provocó numerosos problemas de implantación en el secano e hizo inviábiles muchas parcelas.

Una circunstancia que ha dejado la colza en Castilla y León con 24.588 hectáreas este año, según

El girasol evoluciona «bien» tras unas labores de siembra muy escalonadas

el último avance de superficies de la Junta, un 36% menos que en la campaña pasada, cuando se superaron las 38.000.

El avance del Ministerio de Agricultura confirma la profunda caída

registrada en la provincia de Salamanca con casi la mitad de la superficie, 3.100 hectáreas frente a las 6.900 de 2017. Un descenso acusado que se traslada también a otras provincias como Zamora, que pasa de las 9.700 del año pasado a las 7.000 actuales, o Valladolid, con 6.000 hectáreas esta campaña respecto a las casi 7.600 del año anterior.

La colza es sin lugar a dudas uno de los cultivos más castigados este año, aunque las perspectivas son buenas en el regadío de cara a la cosecha, que llega con una semana de retraso. A diferencia de la reper-

cusión de las lluvias en el cereal, que ha reverdecido las parcelas, no parece que el cultivo de colza presente problemas importantes. Así lo explica Joaquín Ortiz, del Servicio Agronómico de Acor, que asegura que «en diez días la planta se ha secado más rápido de lo que se esperaba». Solo destaca alguna incidencia aislada, con alguna vaina verde en las zonas bajas del cultivo, sin consecuencias.

Los socios de Acor contrataron inicialmente esta campaña en torno a 14.000 toneladas de colza, pero, como ocurre habitualmente, se-

AGRICULTURA

rán muchas más las que recogerá la cooperativa, que procesa, según Ortiz, unas 20.000 toneladas anuales. Desde el Servicio Agronómico de Acor apuntan a una «buena» cosecha, con rendimientos en el regadío que pueden superar los 4.500 kilos por hectárea, en muchas zonas. De forma general, se espera «más producción que en años anteriores».

El secano presenta una mayor «variabilidad», de forma especial este año tan peculiar. A pesar de las precipitaciones primaverales, el abanico en los rendimientos, que suele rondar entre 1.500 y 3.500 kilos, va a ser muy amplio. Hay parcelas que se han mantenido con poca planta, mientras que las implantadas correctamente pueden tener «muy buena cosecha». Una opinión que comparte Carlos Blanco, de Koipesol, que confirma ese «desigualdad» en los secanos, dependiendo del momento de las lluvias. Por eso, la horquilla de producciones dependerá del estado de las parcelas en el momento de las lluvias.

La colza se está entregando bien, por debajo del 9% de humedad, y con un precio mínimo garantizado, en el caso de Acor, de 320 euros la tonelada. El hecho de que, además, no haya sido una campaña especialmente complicada en términos de enfermedades favorece las buenas expectativas, una vez que se levantaron las parcelas afectadas por la sequía del otoño y el frío.

Las casas comerciales siguen con sus ensayos, como lo hace Acor, para buscar mayores pro-

La «variabilidad» del secano amplía la horquilla que suele rondar los 1.500-3.500 kilos

ducciones y «más kilos de grasa por hectárea», que es al final, como señala Joaquín Ortiz, lo que repercute en el agricultor y en el pago final. La cooperativa mantiene este año los ensayos en secano y regadío en las provincias de Valladolid y Zamora, al igual que lo hace Koipesol. Blanco destaca en este caso la constatación del «alto techo productivo» de la variedad Florida, resistente a la dehiscencia, así como el trabajo realizado con nuevas variedades con tecnología clearfield, con el reto de una mayor productividad, alta rusticidad y de dar solución a los problemas de malas hierbas.

Mientras la cosecha de colza avanza en Castilla y León adecuadamente, otra oleaginosa, el girasol, evoluciona de forma «aceptable», según aseguran desde Koipesol. Buena parte de la colza levantada en otoño se destinó a cereal, en torno al 10-20%, según sus datos, mientras que en el resto de las hectáreas perdidas se apostó por el girasol como alternativa en la rotación de las parcelas. De hecho,



Cosecha en las parcelas de ensayo de colza de Acor. / M.C.

Acor favoreció el cambio de contrato a sus socios, una vez que se confirmó la falta de viabilidad del cultivo.

De forma general, las lluvias primaverales han favorecido una «buena» nascencia y un adecuado desarrollo primario, por lo que el aspecto en campo es bueno. Habrá que ver ahora si el escalonamiento obligado en las siembras, casi hasta hace dos semanas, y la elección de ciclos ajustados a las circunstancias del momento, puede o no afectar a las producciones finales.

El girasol está ya en flor en muchas parcelas de Castilla y León, a la espera de que el excesivo calor no le afecte cuando llegue la plena floración. Las expectativas son optimistas en esta campaña, teniendo en cuenta que las lluvias de este

año no distinguen casi entre el girasol de secano y regadío. Es más, los técnicos aseguran que alguna tormenta más, de aquí a final de mes, sin pedrisco, supondría un impulso determinante al cultivo.

Las lluvias y tormentas están alterando la campaña de este año, con la vista puesta en unos rendimientos medios altos, a la espera de que la climatología no conceda nuevos sustos al campo. Un hecho a tener en cuenta después de que en la Unión Europea se hable de una caída en la previsión de la cosecha de cereales y oleaginosas del 6%, según el Copa-Cogeca. La sequía en unos casos, y las inundaciones en otros, confirmarían este pronóstico.

Precisamente, la cosecha de cereales se está desarrollando en Cas-

tilla y León de manera muy tímida debido a las lluvias. «Las labores se complican, hay mucha hierba y no está para correr», señala el coordinador regional de la UCCL, Jesús Manuel González Palacín, que insiste en hablar de una campaña buena, «pero no de récord», como apuntan, por ejemplo, las previsiones de Cooperativas Agro-Alimentarias de España para la Comunidad, en torno a las 8,3 millones de toneladas, un 142% más que el año anterior. De hecho, advierte de algunas «sorpresas» en las cebadas, con menos rendimientos de lo esperado.

Las tormentas de los últimos días no ayudan, más bien al contrario, lo que constata la «desigualdad» en campo, como señala Aurelio Pérez, de la Alianza UPA-

COAG. Este responsable pone de manifiesto las «muchas» incidencias debido al exceso de lluvias en las últimas fechas, así como el retraso de las labores.

Una opinión que comparten desde Asaja. Su presidente, Donaciano Dujo, asegura que «hay mermas en el cereal» debido a la abundancia de agua en las parcelas y a las enfermedades. «Tan malo es la abundancia de agua como la sequía, ni mucho menos va a ser una cosecha récord», asegura este responsable agrario.

La cosecha de cereal avanza de forma tímida debido a las tormentas de estos días

Por otro lado, el sector incide en los bajos precios, en un contexto de estabilidad a corto y medio plazo. Desde la UCCL siguen denunciando la entrada de mercancía a nuestros puertos al comienzo de la cosecha, con los efectos que eso tienen en las cotizaciones. Todo ello, dicen, en un marco de subida de los precios del gasóleo y de otros inputs que son imprescindible en la labor diaria del agricultor.

Desde la Alianza constatan, por otra parte, la cosecha «extraordinaria» en pastos, aunque lamentan que en los forrajes se haya perdido «mucho» por el exceso de agua, cuando las expectativas eran muy positivas.



Campo de girasol en estado de floración. / ACOR

Vacas con certificado digital

Proyecto El objetivo del Grupo Operativo SOSTVAN es mejorar la rentabilidad de los ganaderos de vacas nodrizas en extensivo y comunicar al productor con el consumidor a través del 'Blockchain'

M. CALLEJA

Castilla y León cuenta con el 26% de las vacas nodrizas españolas, pero tan solo ceba un 20% de los terneros producidos. Son precisamente las provincias que más terneros crían en España, las que menos ceban, como destaca el presidente de la Unión de Ganaderos de Vacas Nodrizas (UGAVAN), Antonio Gamonal. Una realidad que, a su juicio, supone una «pérdida de valor de producción directa tanto para los ganaderos como para Castilla y León» e indirecta también para todo el sector, que hay que resolver.

Esta es una de las reflexiones que ha llevado a la creación del Grupo Operativo SOSTVAN, que promueve UGAVAN y en el que participan la Universidad de Salamanca, la de Extremadura y De Heus, junto a las colaboraciones de Dehesa Grande, el Itacyl, Zoetis y El Encinar de Humienta, con el reto de la mejora de la sostenibilidad del sector ganadero de vacas nodrizas.

El proyecto, cuyo desarrollo se está estudiando en este momento, quiere incentivar el cebo de los terneros en granja, poner en valor su aporte a la sostenibilidad de la dehesa y garantizar su trazabili-

dad a través del 'Blockchain'. Así lo subraya Fernando Vicente Amores, profesor de la Universidad de Salamanca y asesor de UGAVAN, quien destaca que el sistema productivo que se plantea «asegura» la calidad del producto y la conservación de los ecosistemas, mientras que la plataforma 'blockchain', garantiza la «veracidad» y «transparencia» de la información que llega al consumidor.

De esta forma, gracias a la tecnología 'blockchain', que siempre se relaciona con los bitcoin, el consumidor podrá identificar la explotación donde se inicia el proceso, certificar la garantía sanitaria del producto, el tipo de alimentación de los terneros, la ausencia de antibióticos o conocer la huella de carbono, entre otros aspectos. Todo ello, a través de un código de barras o un código QR con el teléfono, e incluso podría tener acceso a valorar el grado de satisfacción del producto. Una apuesta tecnológica, a modo de certificado digital, que están incorporando grandes cadenas de distribución de alimentos, y que supone, en palabras de Vicente Amores, un paso más para llegar a mercados de alto poder adquisitivo.

El Grupo pretende incorporar también en esta plataforma digital

información relativa al valor de los servicios de los ecosistemas.

En este sentido, se insiste en que la ganadería extensiva permite gestionar de forma eficiente ecosistemas «muy ricos» en diversidad biológica de Europa, y cada hectárea del territorio genera unos servicios ambientales «con mucho valor» para la sociedad. La ganadería extensiva mantiene «vivo» y «limpio» nuestros ecosistemas, aseguran desde UGAVAN, por lo que consideran

UGAVAN trabaja en la creación de una Agrupación de Productores para el sector vacuno de carne

que, «si el que contamina debe pagar, el que purifica, como es su caso, debe ser remunerado también». Así lo explica su presidente, quien pone en valor el respeto de los ganaderos por el medio ambiente.

Desde el punto de vista productivo, el Grupo Operativo se centra en las explotaciones que actualmente crían y ceban in situ como el «modelo de referencia». El problema,

dicen, es que muchas de estas granjas venden los animales con cinco y seis meses, trasladándoles a cebaderos, más o menos lejanos, muchas veces fuera de la Comunidad. Esto supone, según los técnicos, un «estrés» para el animal, que requerirá de un período de adaptación para iniciar su cebo.

Por otra parte, al unirse a otros animales de otras procedencias, «el riesgo sanitario y la necesidad de usar antibióticos aumenta». Unos inconvenientes que, en opinión de Gamonal, se podrían evitar cebando en la propia granja. «Los animales están totalmente adaptados a sus condiciones y no requieren ni traslados ni períodos de adaptación». Una situación que genera «menos costes», «mejora» en la eficiencia en el cebo, y un incremento de la productividad del ganado, según esta Asociación.

Desde el punto de vista nutricional, se quiere trabajar en el manejo de la alimentación de los terneros, especialmente antes del destete, así como en la formulación «eficiente» de los piensos, con especial atención a la reducción de emisiones al medio ambiente, como metano o nitrógeno.

El profesor Vicente Amores pone de manifiesto, en este caso, la visión medio ambiental del proyec-

to, por eso, entienden que la alimentación no debe estar al margen del objetivo final.

El hecho de que el proyecto esté promovido y participado por UGAVAN, una asociación nacional con más de 9.000 ganaderos propietarios de unas 300.000 vacas nodrizas, hace que todos ellos se beneficiarán, «directa o indirectamente», de su desarrollo. A partir de la concesión del Grupo Operativo, el siguiente paso es seleccionar al conjunto de explotaciones representativas de todo el ámbito territorial para diseñar un modelo «adecuado» a las singularidades de cada zona. En Castilla y León, y más concretamente en la provincia de Salamanca, con el 48% del censo de vacas nodrizas de la Comunidad, ya hay «bastantes» ganaderos que han mostrado su disposición para poner sus explotaciones a disposición del Grupo para realizar pruebas. Y es que, en este punto, es fundamental la «implicación» del sector ganadero, como señalan desde la Universidad de Salamanca.

Por otra parte, y fuera de este proyecto, UGAVAN está trabajando ahora en la creación de una Agrupación de Productores para concentrar la oferta. Esta es una figura que se está potenciando desde Europa, pero que no está regulada, en España, para el vacuno de carne. Por eso, han pedido al Gobierno su regulación, con el reto de mejorar la posición de negociación de los productores, aprovechar las oportunidades de acudir al mercado exterior y fortalecer su posición frente a importadores, entre otros aspectos, que consideran «clave» para ganar competitividad.



Antonio Gamonal, presidente de la Unión de Ganaderos de Vacas Nodrizas, UGAVAN, en su explotación. / E.M.

SECTOR APÍCOLA



Saúl Peña prueba uno de los drones que ha diseñado junto a César Bonera. A través de una pantalla, puede localizar nidos inalcanzables e imperceptibles desde la distancia. / AVISPA ASIÁTICA

Cazadores aéreos contra la vespa velutina

Sin pértiga El dron diseñado por Saúl Peña y César Bonera elimina nidos inalcanzables, evitando así que se pueda enredar en las ramas de los árboles

DIEGO SANTAMARÍA Desde su entrada en la península ibérica, se han trazado diferentes estrategias para frenar el avance de la vespa velutina. Uno de los métodos que a priori parecía efectivo era la utilización de drones con pértiga para inocular veneno en los nidos que habitualmente se asientan en las copas de los árboles. Sin embargo, al bombero burgalés Saúl Peña nunca llegó a convencerle del todo esta alternativa porque muchos de ellos «se caían al suelo al acercarse a las ramas». Además, tampoco resultaban seguros al 100% para los operarios, tal y como se comprobó tras el fatal desenlace de un joven, empleado de una empresa pública vizcaína, que murió electrocutado a finales de septiembre de 2016 porque «le alcanzó un arco voltaico».

A la hora de impartir cursos de formación especializada sobre neutralización y retirada de nidos,

el también presidente de la Asociación Avispa Asiática, con sede en Villarcayo, definía estos drones como «un método más» pero nunca como la panacea. Entretanto, estudiaba distintas posibilidades para solventar los problemas detectados. Por ejemplo, testar «otros materiales» para la pértiga y así evitar accidentes mortales como el del operario vasco.

Fue entonces cuando se le ocurrió la idea de diseñar un prototipo capaz de eliminar nidos a distancia tras ver el anuncio de un dron de juguete que lanzaba proyectiles. Jun-

En 2016, un operario murió electrocutado trabajando con un dron con pértiga

to a su amigo César Bonera, oficial de Salvamento Marítimo e integrante de Human Rescue Asturias, fabricó un innovador modelo que disparaba bolas de biocida con total precisión gracias a un láser que permitía apuntar al objetivo.

Una vez realizadas las primeras pruebas en Asturias y confirmada su efectividad, Peña y Bonera decidieron implementar una serie de mejoras en su primer prototipo, que no obstante fue patentado. Su interés en este sentido radicaba en la necesidad de prescindir del láser porque es «dañino para los ojos» y porque «apenas se ve si hay sol». Finalmente, lograron diseñar un nuevo modelo sin láser que permite trabajar a cualquier hora del día mientras se garantiza «seguridad para el operario y para la gente».

La principal ventaja de estos drones es que acceden a lugares inalcanzables. Otro factor a tener en cuenta es la rapidez a la hora de neutralizar nidos. «Tardamos más



Curso de formación en Salamanca, con todo el material necesario para trabajar y dos drones. / AVISPA ASIÁTICA

ha rematado la faena. Para ello, eso sí, ha sido necesario mejorar la precisión de la máquina, hasta el punto de cumplir el objetivo con tan solo «seis u ocho» disparos. No en vano, sus creadores probarán este año con el fin de reducir el nú-

mero de proyectiles. tiempo en preparar el dron que en eliminarlos», reconoce el bombero burgalés mientras precisa que en «tres o cuatro minutos» ya se

mero de proyectiles.

De momento, Peña y Bonera no tienen intención de poner su dron a la venta. Lo que les gustaría es que se utilice esta tecnología por parte de organismos públicos -previa formación en la materia- para frenar el avance de la plaga, por lo que no tienen ningún problema en compartir sus conocimientos. Aún con todo, tampoco descartan ceder en el futuro la patente de sus nuevos prototipos a alguna empresa que los pueda comercializar.

La financiación de este innova-



La retirada de nidos de avispa asiática requiere conocimientos previos y material adecuado. / R. PÉREZ LLARENA

La plaga podría asentarse en Valladolid en «uno o dos años»

Proyecto piloto La Asociación Avispa Asiática plantea la instalación de 40 trampas con dos tipos diferentes de atrayentes para testar su efectividad y calcular los «tiempos necesarios» para ponerlas

A parte de eliminar nidos por encargo de ayuntamientos, la Asociación Avispa Asiática sigue el rastro de la vespa velutina para calcular su capacidad de expansión. En el caso de Castilla y León, Roberto Puch asegura que de momento -salvo casos aislados pendientes de confirmación oficial- no ha salido de Burgos y Palencia. No obstante, está convencido de que llegará a Valladolid en «uno o dos años» porque «tienen tomado el Pisuega».

Lo más probable es que, tarde o temprano, la plaga acabe entrando «de golpe» en toda la Comunidad. Por ahora, Puch asegura que la vespa velutina «está rodeando la península por las zonas de costa» y de ahí pasa «al interior de los ríos». Sea como fuere, resulta muy complicado saber cuándo colonizará la región porque todo depende de la «climatología». Entretanto, la asociación ha comenzado a trabajar con expertos portugueses para «compartir datos», amén de concretar la celebración del primer congreso ibérico sobre la avispa asiática que se celebrará el año que viene en Coimbra -el segundo tendrá lugar en Bilbao en 2020-.

Al margen de las ponencias conjuntas con investigadores de otros países afectados por la plaga, Puch y sus compañeros llevan varios años recopilando información sobre los nidos que van apareciendo y las fechas de localización. Su intención

era recoger todos estos avistamientos en un mapa disponible en su página web (www.avispaasiatica.es). El proyecto vio la luz y la asociación trató de implicar a la Administración para consolidar una «red de seguimiento» regional y garantizar su mantenimiento. Lamentablemente, la falta de interés propició que el mapa lleve tiempo sin actualizarse.

«No vivimos de las subvenciones», enfatiza Puch mientras subraya que los proyectos que presenta la asociación pretenden, única y exclusivamente, ofrecer herramientas para controlar el avance de la plaga de manera efectiva. En este sentido, insiste en la necesaria formación específica de profesionales con el material y los conocimientos adecuados sobre eliminación de nidos, primeros auxilios en caso de picaduras o reconocimiento de especies. Respecto a este último apartado, recuerda que a día de hoy «no existen protocolos oficiales para la retirada de enjambres de abejas».

La asociación se autofinancia eliminando nidos, aunque nunca cobra a particulares porque al tratarse de una especie exótica invasora «es la Administración pública la que tiene que actuar». De lo que sí se encargan sus integrantes es de «educar a la ciudadanía». No solo en lo que respecta a la vespa velutina como especie invasora, sino también en lo relativo a los «robos y roturas» de trampas, bien por «vandalismo», bien por desconoci-

miento al confundirlas con un trozo de plástico, sobre todo cuando alguien las ve en el suelo porque se han caído a causa del viento.

PROYECTO PILOTO

En 2015, Avispa Asiática obtuvo el permiso del Seprona para poner 10 trampas en la comarca burgalesa de Las Merindades tras la aparición de 35 nidos. Un año después, sus socios tenían previsto iniciar otro plan de trapeo a través de la Agrupación de Protección Civil de Villarcayo. La-

La asociación se autofinancia eliminando nidos, pero nunca cobra a particulares

mentablemente, el proyecto no salió adelante por falta de financiación desde la Diputación. No obstante, la asociación presentó un proyecto piloto a la Junta para la instalación de 40 trampas con dos tipos de atrayentes para testar su efectividad.

De momento, el Gobierno regional no lo ve necesario, aunque el grupo está pendiente de «oficializar el permiso» para llevar a cabo un experimento con dos métodos de atracción «bastante parecidos» que, al margen de su mayor o me-

nor efectividad, permitirán «saber qué tiempos son necesarios a la hora de poner las trampas».

Con el fin de preservar el ecosistema, la asociación detalla en su proyecto que las 40 trampas presentan el mismo diseño, basado en una boca de entrada cuyo diámetro impide la entrada de «otros insectos polinizadores como mariposas o libélulas, pequeños roedores u otros pequeños animales». Asimismo, cada una de ellas cuenta con pequeños agujeros en su parte superior para garantizar la salida de pequeños insectos. De esta forma, se asegura que «la trampa sea selectiva».

MÉTODO TROYANO

Avispa Asiática estudia al detalle cada una de las alternativas que se han propuesto para frenar el avance de la vespa velutina. Entre ellas, el método troyano, que se vale de un veneno específico aplicado sobre un ejemplar de avispa asiática para que lo expanda entre sus compañeras de nido. De entrada, Puch considera que es un «método buenísimo». El problema reside en que se abogue por el uso de neonicotinoides, máxime cuando «los apicultores llevan 25 años pidiendo que se prohíban». Por ello, cree que se debe potenciar la investigación para buscar el elemento más adecuado, aunque advierte que un proceso de estas características podría tardar «tres años» en arrojar resultados concluyentes.

dor invento ha corrido a cargo de Avispa Asiática, un «equipo multidisciplinar» sin ánimo de lucro impulsado por el propio Peña y Roberto Puch, ingeniero técnico agrícola especializado en agricultura ecológica. Según detalla Puch, la asociación surgió ante la necesidad de brindar información a la ciudadanía sobre la avispa asiática y ofertar formación especializada a profesionales de distintos ámbitos, desde bomberos hasta efectivos policiales pasando por voluntarios de Protección Civil.

GANADERÍA



Las aplicaciones móviles están cada vez más presentes en el campo, sobre todo entre los jóvenes. No obstante, la ganadería extensiva tiene «asignatura pendiente» con las nuevas tecnologías. / UPA

Prevención digital frente a los ataques de lobos

Punto de partida El proyecto europeo Gelob, liderado por UPA, trabaja en el desarrollo de prototipos que detectan la presencia de cánidos y los ahuyentan con ultrasonidos / Si ofrece buenos resultados, el sindicato defiende su comercialización con ayudas públicas

DIEGO SANTAMARÍA

La convivencia entre el lobo y la ganadería extensiva siempre ha sido complicada. Sobre todo en los últimos años, con acusaciones cruzadas entre ganaderos que han sufrido ataques en sus explotaciones y grupos ecologistas que defienden la supervivencia de un cánido con

muchas de sus especies en peligro de extinción. El debate sigue sobre la mesa y las partes implicadas buscan soluciones para que nadie salga perjudicado. Partiendo de esa base, la prevención juega un papel fundamental para garantizar una coexistencia pacífica. De momento, se han adoptado medidas en este sentido como la instalación de sistemas de se-

guridad o la presencia de perros para ahuyentar a las manadas. A partir de ahora, las nuevas tecnologías tratarán de entrar en juego para evitar perjuicios en ambos bandos gracias al proyecto Gelob (Gestión de la Ganadería Extensiva en Hábitat con Lobos).

Tras la aprobación del programa, financiado con fondos de la Unión Europea, los actores impli-

cados -entre ellos UPA- ya han comenzado a trabajar en el diseño de unos dispositivos que se colgarán en el cuello de las reses para «monitorizar» su actividad e «identificar en qué momento se produce el ataque». De esta forma, tal y como explica el responsable del proyecto Gelob de UPA, Javier Alejandro, el ganadero puede estar al tanto de cualquier inci-

dencia en tiempo real. No obstante, uno de los principales retos de esta iniciativa es «evitar falsos positivos». Para ello, aparte de perfeccionar los collares con los que se empezará a trabajar, los prototipos se testarán «en campo abierto y condiciones reales».

Otra de las líneas de investigación pretende garantizar un elemento disuasorio para que los lo-

Precios de productos agrarios y ganaderos // Cotizaciones al cierre: 25 mayo 2018



CEREALES

Trigo tipo III	170€/ tonelada	Precio anterior: 170
Cebada dos carreras	165€/ tonelada	Precio anterior: 165

PORCINO CEBADO

Selecto	1,192€/kg.	Precio anterior: 1,178
Normal	1,180€/kg.	Precio anterior: 1,164
Graso	1,168€/kg.	Precio anterior: 1,152
Cerdas desvieje	0,545€/kg.	Precio anterior: 0,545

LECHONES

Lechón tipo Lerma	35,5€/unidad	Precio anterior: 36,5
-------------------	--------------	-----------------------

GANADO VACUNO

Terneras carne blanca	4,80€/kg.	Precio anterior: 4,80
Terneras carne rosada	3,80€/kg.	Precio anterior: 4,40
Añojos extra	3,70€/kg.	Precio anterior: 4,30
Añojos primera	3,10€/kg.	Precio anterior: 4,00
Añojos corriente	2,40€/kg.	Precio anterior: 2,40
Vacas extra	3,00€/kg.	Precio anterior: 3,00
Vacas primera	2,50 €/kg.	Precio anterior: 2,50
Vacas segunda	2,00 €/kg.	Precio anterior: 2,00
Vacas industria	1,56 €/kg.	Precio anterior: 1,56



bos se retiren sin sufrir daño alguno. ¿Cómo? Identificando los «rangos de sonido más sensibles» para los cánidos. Por lo tanto, una vez registrado el ataque, los collares también servirán para salvaguardar la integridad del rebaño.

A la hora de realizar las primeras pruebas, también se determinará el número adecuado de collares necesarios para que cumplir los objetivos fijados. De entrada, Alejandro estima que «un solo dispositivo para un rebaño es poco», por lo que se seleccionará una pequeña muestra para ir probando. No en vano, el responsable del proyecto Gelob de UPA cree que «probablemente» sea necesario monitorizar la actividad del «5 o 10%» del ganado.

Alejandro no es partidario de «vender la piel del oso antes de cazarlo» porque es plenamente consciente de que los investigadores tienen ante sí un «reto complicado». Aún con todo, confía en que el proyecto arroje los resultados esperados y los dispositivos se puedan comercializar en un futuro no muy lejano. De lograrlo, no le cabe duda de que se conseguiría mejorar notablemente la «difícil convivencia» entre los ambientalistas que defienden a una «especie protegida» y los ganaderos que ejercen su «derecho a pastar libremente sin que se vean afectados por el lobo».

Es de esperar que los collares no sean baratos precisamente. Eso sí, Alejandro opina que a la

hora de fijar el precio «no se deberían tener en cuenta los costes de desarrollo» porque ya «forman parte del proyecto». En cualquier caso, considera que las administraciones públicas deberían financiar esta tecnología para que todos los ganaderos se puedan beneficiar de esta innovadora solución que «respondería a los intereses» de dos partes con posturas -salvo casos aislados- hasta ahora enfrentadas.

Con Gelob en su punto de partida, el representante de UPA remarca que la digitalización continúa siendo una «signatura pendiente» para la ganadería extensiva. Por lo tanto, la aplicación de esta tecnología que también incorporaría sistemas de geolocalización es fundamental para asegurar la supervivencia de esta actividad tradicional al prevenir la siempre temida presencia de la fauna salvaje y animar a las nuevas generaciones a tomar el relevo.

Según los datos que maneja la organización agraria correspondientes al ejercicio 2016, los daños provocados por el lobo ascienden a «más de 4 millones de euros al año». No en vano, dicha cifra refleja únicamente los animales muertos y «no tiene en cuenta las grandes dificultades de manejo que causa la fauna salvaje depredadora a los ganaderos». Asimismo, los representantes del sindicato estiman que la población de cánidos se ha incrementado un 20% en España durante la última década.



Ejemplar de lobo ibérico en el Centro Félix Rodríguez de la Fuente, en Robledo de Sanabria (Zamora). / ICAL

Agroseguro adelanta 17 millones en indemnizaciones por pedrisco

Castilla y León Los pagos aún no han llegado porque las tormentas fueron «más tardías» y «actualmente se están tasando los daños»

D. SANTAMARÍA

Las tormentas de pedrisco primaverales han marcado la campaña de muchos agricultores que ahora empiezan a percibir las indemnizaciones correspondientes por los daños sufridos en sus parcelas. De momento, la Agrupación Española de Entidades Aseguradoras de los Seguros Agrarios Combinados (Agroseguro) ha abonado cerca de 16,8 millones de euros en todo el territorio nacional.

De momento, no se ha realizado ningún pago en Castilla y León porque las tormentas han sido «más tardías». No obstante, fuentes de la entidad confirman a este suplemento que «actualmente se están tasando los daños» para iniciar los desembolsos correspondientes «en cuanto se cierren las tasaciones». Asimismo, las mismas fuentes confirman que el pedrisco «ha afectado a cultivos herbáceos, uva de vino y algunas hortalizas».

Con el fin de «agilizar al máximo» los pagos ante «la situación del campo y las necesidades de sus asegurados», la entidad ha desembolsado hasta la fecha 13,8 millones de euros para cubrir los daños provocados en frutales, lo que supone el 82,1% de la cantidad consignada en este primer pago. Dentro de esta línea, los fruticultores de la región de Murcia han recibido 8,6 millones. A continuación, Extremadura acapara por el momento 2,6, mientras que el resto de la partida se reparte entre Aragón, la Comunidad Valenciana y Andalucía «en menor medida».

Los cultivos más afectados en la región son «herbáceos, uva de vino y algunas hortalizas»

Entretanto, los cerca de 3 millones reservados para el sector hortícola se han destinado «casi en su totalidad» a agricultores extremeños.

Por otro lado, Agroseguro ha vuelto a batir un nuevo récord de contrataciones durante el primer semestre del año tras registrar un incremento del 3,5% en primas respecto al mismo periodo en 2017. De esta forma, la entidad ha alcanzado un volumen cercano a los 431 millones de euros.

En lo que va de año, se han suscrito 271.680 pólizas que cubren una superficie de 3,63 millones de hectáreas -un 23,5% más en relación al ejercicio anterior- y a una producción de 22,48 millones de toneladas -un 8,15% más- con un capital asegurado de 7.712 millones de euros, lo que supone un 7,15% más respecto al primer semestre de 2017. De esta forma, Agroseguro ha cerrado su mejor semestre de los últimos ocho años.



Viñedos de la Ribera del Duero tras una tormenta de pedrisco. / ICAL

CULTIVOS



Un grupo de trabajadores en plena campaña en los campos de cultivo del Carracillo. / E.M.

La huerta del Carracillo cotiza ya en la Lonja

Segovia Esta zona es la primera productora de puerro de España y la tercera en zanahoria / Representa el 30% de la producción hortícola de la región

En Tierra de Pinares, al nordeste de la provincia de Segovia, El Carracillo cuenta con 3.000 hectáreas de regadío destinadas a la producción hortícola, el 19% del total de Castilla y León. La campaña de zanahoria, puerro y ajo ya ha comenzado, con las primeras cotizaciones en la Lonja de Segovia, y unos precios «aceptables», según los productores.

Esta comarca segoviana es la primera productora de puerro de España, y la tercera en zanahoria. Además, dedica unas 840 hectáreas a la producción de plantas madre de fresa, con el 55% del total nacional. Un hecho que destaca Enrique Herranz, presidente de la Comunidad de regantes, que pone en valor la transformación de la actividad agraria de la zona gracias al agua.

Los regantes esperan precisamente una Declaración de Impacto Ambiental favorable a la tercera fase del proyecto de mejora del regadío, al considerar este desa-

M. C.

rrrollo «respetuoso» con el entorno medioambiental y riguroso con las exigencias del Plan Hidrológico Nacional.

Los productores han arrancado ya una campaña algo retrasada, en la que se esperan rendimientos «algo menores» por las lluvias, que confían estén compensados con un mejor precio, aunque «habrá que esperar». Hay que tener en cuenta que la actividad de la zona genera unos 3.500 empleos, además del personal que se contrata por temporada. Sin olvidar, la treintena de industrias agroalimentarias asentadas en El Carracillo, el 75% de todas las de la provincia.

Es importante destacar, en este sentido, la apuesta empresarial en la comarca por la I+D+i y por la diversificación para ganar cuota de mercado. Huercasa es un ejemplo de todo ello. Su presidente, Félix Moracho, pone de manifiesto la «alta especialización» y la búsqueda de nuevas orientaciones productivas para «competir». En

su opinión, esta especialización incrementa la competitividad y, también, la presencia en los mercados.

Huercasa se fundó hace ahora casi cuarenta años. En estos momentos, elabora más de veinte referencias, con el maíz dulce y la remolacha roja como «productos estrella». La campaña de maíz dulce ha comenzado en Andalucía, mien-

La campaña ha arrancado con precios «aceptables» según los productores

tras la de remolacha roja arrancará en breve en la zona. Moracho apunta a rendimientos medios en torno a las 50-60 toneladas por hectárea, en una campaña marcada por el escalonamiento obligados por las lluvias de primavera.

La importante producción hortícola del Carracillo, que representa el 30% del total en Castilla y León, ha hecho que la zona cuenta con una densidad de población que supera «más del doble a la media regional en el ámbito rural». Por otra parte, en la comarca se multiplica por tres el número de empresas instaladas por kilómetros cuadrado en Castilla y León: 1,28 empresas de media en El Carracillo, frente a 0,46 en la Comunidad.

Desde la comunidad de regantes subrayan cómo desde la aprobación del plan de regadío hace veinte años, la población de esta comarca se ha incrementado en un 6%, una cifra que llega al 30% en Sanchonuño, en el mismo periodo, con un 70% de la población activa vinculada a la industria alimentaria.

La apuesta empresarial en la zona es clara, a pesar de la amenaza de la despoblación en el medio rural, como ocurre en el caso de Ecoeducó, dedicados a la agricultura ecológica y a la producción de alimentos sanos de calidad. Albano Sastre es uno de sus fundadores, junto a su hermano José María. Llevan diecinueve años desarrollando esta actividad, y unos diez «con ganas de poblar» El Carracillo.

En estos momentos, abordan la campaña de zanahoria, puerro o tomate, entre otros productos. Implantados en Campo de Cuéllar, su localidad natal, estos productores, con unas 150 hectáreas propias, defienden la recuperación de la

huerta de hace setenta años, bajo una filosofía de vida que tiene como base lo ecológico.

Las lluvias están complicando las labores en muchas parcelas, por eso, estos profesionales creen que esta campaña tendrá «más costes» y «menos rendimientos». Las malas hierbas se han multiplicado, especialmente en unas tierras en las que no se pueden echar fitosanitarios, por lo que habrá que «meter más gente para retirarlas», lo que supone ese coste añadido a una campaña normal.

Los agricultores del Carracillo reconocen el «esfuerzo» por sacar adelante los cultivos en esta zona, al mismo tiempo que ensalzan su «potencial» para diversificar las producciones, y así diferenciarse en el mercado. La apuesta por la comarca es relevante, como explica Albano. «Nos gusta el medio rural y queremos crecer en el mercado nacional y fijar población». Todo ello, sin dejar de mirar al exterior, donde siguen expandiéndose buscando nuevos mercados. A la exportación se dirige también el 80% de la producción final de Huercasa, que busca afianzarse y reforzar su posición en los mercados de Europa, Oriente Medio y América, sin perder de vista otros nuevos.

La huerta del Carracillo mantiene su oferta productiva desde el mes de junio a diciembre. El campo se llena de trabajadores, pendiente ahora del arranque de otras campañas como la patata, que llegará en algo más de un mes.